

## Ayude a su hijo a estructurar hábitos apropiados de estudio

Su ayuda puede ser muy beneficiosa para lo que su hijo hace después de la escuela en relación con las tareas escolares y para la preparación de actividades dentro de la escuela. Establecer una rutina para el estudio y las tareas le ayudará para superar las numerosas distracciones y opciones atractivas que podrían impedir su involucramiento en el aprendizaje. Apartar un rato específico cada día para estudiar sirve también para que el niño pueda ajustar más fácilmente sus metas dentro de ese horario. Eso da fluidez al proceso en su inicio porque otras expectativas o necesidades se consideran siempre en relación con, en vez de en competencia con, el estudio. Ayuda también saber que si la cantidad necesaria de tarea escolar se hace en forma competente, se puede comenzar con otras opciones de inmediato. Así el niño puede sentir la recompensa del aprendizaje eficiente. El lugar de estudio es tan importante como el tiempo. Un área privada, libre de distracciones, ayuda a que el estudiante trabaje más productivamente.

## Reconozca y celebre el esfuerzo de su hijo por aprender

Siempre que alguien intenta aprender algo se está tomando un riesgo. Aprender es un acto de valor. Siempre hay riesgos involucrados porque los estudiantes no aprenden el 100 por ciento del tiempo. Usted puede ayudar reconociendo el esfuerzo de su hijo y exaltando el valor de la perseverancia. Cualquier comentario que diga "Me gusta como trata," puede ayudar al niño a ver que el esfuerzo es algo de apreciar en el proceso de aprendizaje.

En efecto, el elogio por altas calificaciones puede tener un valor limitado. Tiende a enfatizar el producto del aprendizaje en vez del proceso en sí mismo. También significa que el niño debe esperar hasta que

la tarjeta de calificaciones se le entregue para sentirse bien por aprender. Al alabar el esfuerzo igual que el triunfo, usted le está diciendo al niño que el acto intrínseco de aprender es lo valioso. Este enfoque forma una apreciación del aprendizaje por amor al aprendizaje nada más.

## Involúcrese con la escuela de su hijo

Hubo un tiempo en que se pensaba que los estudiantes no aprendían porque eran perezosos o estúpidos. Ahora sabemos que esa es una falacia errónea e injuriosa. Al menos otras dos creencias equivocadas continúan guiándonos mal. Una es que los estudiantes no aprenden porque los maestros no son efectivos. La otra, que los estudiantes no aprenden porque sus padres no se interesan y no los preparan para aprender. Ambas tienen algo de verdad, pero ambas son demasiado simplistas para explicar las causas que hay detrás de la motivación deficiente de los estudiantes.

Es más apropiado decir que el estudiante, el maestro, y el padre de familia, todos tienen papeles significativos en determinar la motivación del estudiante para aprender. Como padres, podemos hacer nuestra parte involucrándonos en la vida de las escuelas que educan a nuestros niños. Conociendo a los maestros, estando alertas sobre los programas, y apoyando a la escuela misma, podremos adquirir más conocimiento y, de hecho, más motivación para facilitar la de nuestros hijos para aprender.

*Traducido del inglés por el Glendale Elementary School District (No.40), de Glendale, Arizona*

Motivation for Learning: Parents Can Help

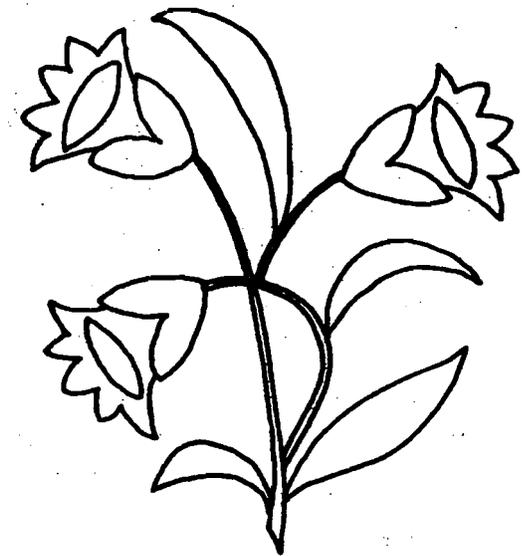
Copyright © 1987  
National Education Association of the United States

Stock No. 0760-3-10

# LA MOTIVACION PARA APRENDER

Los padres pueden ayudar

por Raymond J. Wlodkowski



Asociación Nacional de la Educación  
Washington, D.C. 20036-3290

Como padres de familia, queremos que nuestros niños aprendan. Sabemos los beneficios de poder leer bien, de escribir con claridad, de resolver problemas, y de comunicarnos efectivamente. Estas habilidades no solamente nos permiten ganarnos la vida decentemente, sino que también nos ayudan a disfrutar la vida y a apreciar sus maravillas y su belleza. De modo que, al igual que muchas generaciones antes que nosotros, predicamos los beneficios de la buena educación y tratamos con esfuerzo deliberado de mantener, al menos verbalmente, los valores del estudio—de “quemarse las pestañas leyendo libros hasta la medianoche.”

Pero con nuestros sermones, enamoramientos, y en algunos casos, ruegos y amenazas para que nuestros niños estudien y aprendan, muchos de ellos parecen alejarse y percibirnos simplemente como padres remolones con muy poco impacto en su aprendizaje diario. Nosotros, en cambio, a menudo nos sentimos culpables y fatigados por esas batallas constantes por el beneficio de nuestros niños, y resentimos nuestro papel de ministros-guardianes al servicio de la educación moderna.

Sin embargo, hay mucho que podemos hacer. A continuación damos una lista de conductas de los padres que pueden facilitar la motivación de nuestros niños para aprender. Ninguna de esas sugerencias por sí sola es suficiente para marcar la diferencia entre un niño que estudia y uno que no lo hace. Más bien es la combinación de las mismas y su empleo como un todo lo que en forma realista puede ayudar a nuestros hijos e hijas a involucrarse consistentemente en la búsqueda del aprendizaje en la escuela al igual que en la casa.

## **Demuestre activamente cuánto valora usted el aprendizaje**

Aquí la pregunta básica es “¿pueden ver sus hijos que usted todavía está aprendiendo?” “¿Lee usted libros, va a la biblioteca, vé programas educativos en la televisión, escribe cartas, o asiste a funciones que

ofrece su escuela local?” “¿discute ideas en casa, comparte opiniones sobre cambios sociales y políticos, o se pregunta en voz alta sobre nuevos descubrimientos científicos y estéticos?” “¿Lee usted a sus niños, juegan en cosas educativas como ‘Monopolio’ o ajedrez, o facilita su participación en proyectos creativos?”

El modelo que nosotros ofrezcamos es un incentivo poderoso para el aprendizaje de nuestros hijos. Si ellos nos ven a nosotros aprendiendo, ellos saben que vale la pena y se pueden identificar con nosotros. Si no nos ven disfrutando de aprender, entonces ellos pueden desechar nuestro apoyo al aprendizaje como otro ejemplo más de “no practicar lo que predicamos.”

## **Muestre un interés no amenazante en el aprendizaje de sus hijos**

Esto significa que a usted le importa y desea saber lo que su niño está aprendiendo, pero no para efectos de crítica o de vigilancia. De este modo usted podría preguntar sobre que está aprendiendo su hijo en la escuela o indicarle su deseo de ver los papeles y proyectos en que está trabajando. La mesa familiar a la hora de la cena es un sitio excelente para explorar las cosas nuevas que su hijo ha aprendido en la escuela. En estas ocasiones su disposición debe ser de entender y compartir en el gozo de su hijo por aprender. Esas no son situaciones en las cuales hay que criticar o exigir del niño que mejore o que demuestre un desempeño superior. Esas reacciones generalmente sólo hacen que los jóvenes eviten discusiones de esa naturaleza, o peor aún, que se resientan por el trabajo escolar por la opresión que les acarrea en su vida en el hogar.

## **Ofrezca consistentemente a su hijo una sincera expectativa en su capacidad de aprendizaje**

Para aprender, los niños deben creer que pueden hacerlo. Mucho de esta actitud recibe influencias del

trabajo que hacen en la escuela y de las expectativas y retro-alimentación que reciben de maestros y otros estudiantes. Sin embargo, usted, como padre de familia, es el adulto más importante en la vida de su hijo. Cualquier cosa que usted diga o haga acerca de su habilidad para aprender, tendrá un impacto importante en el propio concepto del niño acerca de su capacidad para aprender. Claro que los niños aprenden a diferentes velocidades de progreso, pero *continúan aprendiendo a menos que hayan dejado de creer en ellos mismos*. Usted puede ayudar a mantener la auto-imagen positiva en su niño de que es apto para aprender, mostrándole una fe realista en él. Si se presentan dificultades en el proceso de aprendizaje en la escuela, ayude a su niño a verlas como problemas que pueden resolverse. Consulte con el maestro para tener una perspectiva más clara y para discutir en forma cooperativa las formas en que usted puede ayudar en la casa. En todo caso, tenga fe en su niño y en su capacidad de aprendizaje, sin presiones innecesarias y sin amenazas.

## **Ayude a su niño a llenar sus necesidades básicas de amor, nutrición, y descanso**

Aprender es un proceso física y emocionalmente activo. Los niños deben sentirse descansados y saludables para tener la energía que necesitan para aprender. También deben sentirse amados y libres de trauma emocional para poder concentrarse en aprender. De lo contrario, su tiempo en la escuela va a servir para preocuparse o para pensar sobre los problemas personales. Una vida satisfactoria en la casa es un pre-requisito para que el aprendizaje en la escuela sea efectivo.